
ARCHIVO HISTORICO RESTREPO

Fondo No. I

Revoluciones de la Nueva Granada,
Quito y Venezuela

1741 - 1831



VENEZUELA MEMORIAS Y

DIARIOS MILITARES

SOBRE LA

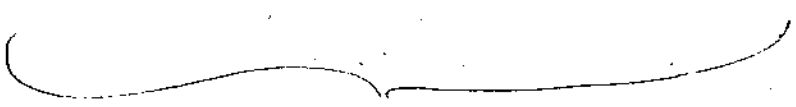
REVOLUCION

(1810-1820)

Vol-28

Memorias varias para la historia
de Venezuela, Nueva Granada

Año de 1812.



1810 a 1814

1-20

Memorias p. servir a la Historia de la
Revolucion de Venezuela

Desde el año de 1810 hasta principio de 1814.

Escritas por el D.^o Francisco Paul.

Mientras el mundo civilizado tiene clavados los ojos de su admiracion sobre las tragicas escenas de la America del Sur, mientras la guerra mas sangrienta, q. ha conocido la historia de las discordias civiles se enfurece en ella cada dia con imparable vigor, y los preciosos descubrimientos del gran Colon son inundados con arroyos de sangre, excediendo a los q. habian experimentado en sus primeras conquistas: mientras sus similes descendientes miran multiplicarse los desastres, los r. dras sagradas, q. habian heredado de sus padres, holladas en el suelo, su pais natal cubierto de ruinas, devastacion, y exesos, y regado con un diluvio de sangre de sus hijos: mientras de un polo a otro de la America se afilan con ferocidad las seguras de ambos partidos para un mismo deguello, no cesando casi oyes voces, q. las de reuerie, desolacion, y venganzas: y mientras que ala contemplacion de tan horrendos espectaculos se estremee la naturaleza humana, se escandaliza la politica, y clama la humanidad por una suspension de tan incalculables males, apenas se han presentado ala palestra otros desmanes de la guerra americana, que la justicia natural, la notoriedad de su infame opresion, las consideraciones de sus miserables ultrajes, y la escandalosa iniquidad de su dominacion, apoyada en todos los crímenes, que degradan la noble dignidad de los hombres, y que han merecido la execracion de las Naciones cultas de Europa.

¿Quanta seria pues la espantosa sorpresa de las mismas, si por un orden historico, y sucesivo se les huviesen puesto de manifiesto los hechos, que han precedido y sucedido a la Revolucion de las Americas, la negra serie de atrocidades, con que ha pretendido entronizarse su abominable usurpacion, y la impudente insolencia con que se han proscrito los tyranos a los principios del honor, a todas las reglas de la buena fe, y a las sacrosantas leyes de la naturaleza? Entonces la rancion mas justa substituiria el lugar de la admiracion, la causa de las Americas seria la causa de todas las Naciones, y no podrian mantenerse indiferentes, sin arredrarse de insensibles, o ponerse en paralelo con aquellos pueblos barbaros, que tienen constantemente desembainada la espada contra la humanidad, y la ilustracion, para q. no pongan jamas

...cadas aquellas potencias nobles, que las colocaron en la esfera de Naciones.

Después que una guerra civil de quince años convirtió en cenizas una considerable parte de los habitantes de aquel desgraciado país, salíase la más vil, la más rica, y la más próspera, y después q. una guerra sostenida contra todas las bases del dñ. de gentes introdujo un horrendo libertinaje, autorizando el asesinato, la perfidia, el hurto, y los crímenes todos, como las principales leyes de sus operaciones; no se ha adoptado una sola medida, que no sea calculada para añadir desgracias, y consumar el sacrificio de una preciosa desolación. No se va unido, que no prometa ruinas las más inextinguibles, y aun puede asegurarse, que habiendo huido de aquel infeliz suelo la sabiduría, la justicia, la humanidad, y la moderación, que deben presidir al gobierno de los hombres, están subyugados a una ley de la ineluctable, el más denodado despotismo, la venganza más cruel, y cosas de desolación, y de desolación perpetua. La guerra de la paz entre los partidos opuestos.

Así es que una guerra, que en su origen paró involuntaria, y procedió de una guerra de acedentes simultáneos, así inextinguibles, la conducta de los beligerantes tal vez hecha necesaria e inextinguible. Empezó la guerra de independencia de los pueblos, y observó la única instrucción q. había el Gobierno Español de los pueblos más sagrados, establecidos sabiamente para la reconciliación de unos amigos, separados mas q. el influjo de circunstancias parciales, que por un odio mortal de personas deidades de un mismo origen. Aquel abuso, extendido general, sobre todos los habitantes de unas buenas provincias produjo q. necesidad los sentimientos más nobles, y estos por consecuencia los efectos de una guerra, de la qual no verán el fin sus ruinas.

Para dar una idea más asurada de los acontecimientos que han agitado aquellas provincias q. un otro sucesor, era indispensable conatados á las épocas, en q. empezaron á tener mas traidores, que fue el 19 de Abril de 1808. en que Venezuela como otros Reinos de la Sur de América se separaron de la España, y exigieron sus Gobiernos patrióticos.

Cuando la Europa toda se encontraba en convulsiones

5-
y disputaba sangrientamente con las armas sus dñs. a algunas prisiones, ni aun las chipas de la guerra alcanzaban a los desgraciados de Colón. Sus mansos moradores pasaban escuálidos por el cielo, y su localidad de ser comprendidos en los grandes males. Una paz inalcanzada, una envidiable, reinaba dichosamente en el S. de América, y se mantenía de la América, sufriendo con heroica constancia el formidable peso de unas de las turbulencias de Indias, que enemigas de todas las Sociedades cultas, y aun del linaje humano prebaban a los Americanos de las venturas de la ilustración, del comercio, de la más racional libertad, y de todo lo bueno, que constituyen la prosperidad de un país. A los sembrados por mas de tres siglos a tan degradada y sumamente no habían mas que obedecer, desentendiéndose, o desentendiéndose la injusticia de semejante tratamiento con la esperanza, que algún día un fusilismo equitativo llegara a nivelar los dñs de los descendientes de Colón con los de Analf. El mundo entero llegó a creer de empírica su paciencia, y no faltaron escisiones, y la ambigüedad a veces especie de insensibilidad, q. arrastraba a los Trans-Atlánticos del rango de bestias inmorales, víctimas de la antigua enemistad, q. confundidos entre los animales.

Era era el estado general de las Américas, cuando la España se vio combatida de acedentes extraordinarios, que se dirigían a trastornar los fundamentos de la Monarquía. A la mitad del año de 1808. se halló en Rey, sin Gobierno, y desprovisto de todo en los momentos mas agitados de una horrible crisis: el abandono de todas las autoridades constituidas produjo una situación anárquica, y exhausta de recursos por un efecto armagueno del saqueo, y dilapidación mandalores del Reynado español: se encontró en impotencia para embarazar la elevación aquejosa de las poderosas huestes del Emperador de Francia, que no ya de las principales fortalezas, y plazas de la Nación, como como había uniformemente reconocido a Murat q. lugar de la Nación del Reyno.

Esta acitud verdaderamente pavorosa empezó a despertar entre los Americanos aquellos sentimientos que porquien alejados, dándose a conocer q. un movimiento imprevisto de hoy y mañana, que rendra mas pavor exemplares en la historia. Fue el que manifestaron al caso de haberse mas encendido los Emisarios franceses a encargar de la provincia de Venezuela en

orden de orden del Sup.^{mo} Consejo de Castilla, las mas urgentes, y necesarias, en q.^{ta} mandaban reconocer al mismo S.^{to} Gobierno la legitimidad de su figura, y q.^{ta} lo mismo mandado bajo e. infamacione.

En el mismo dia con una poca diferencia de horas se presento la figura de guerra de el S.^{to} M.^{to} Americano nombrado la guerra con unos oficiales Ingleses, exponiendo dominados q.^{ta} no Nation o impedir las sorpresas de los buques, y admitir las novedades anunciadas en España, la perfida continuacion cometida en Bayona contra S.^{to} R.^{do} mandando suprimir la fuerza en la guerra a las personas, y el otro exponiendo con que habian sido auxiliares las OTM.^{as} remitiendo a America. El venturoso milos mayor rector las autoridades Españolas q.^{ta} un anillo tan archie, empezaron q.^{ta} dudar de la misma inocencia, truenos sus individuos con una negra deconfianza, y remitiendo dar cumplimiento a las cedulas reconociendo las mismas dignidades elevadas al trono de los Borbones.

Entre tanto el pueblo de Cuenca, a quien habian procurado quitar con gran desconfianza de la dominacion q.^{ta} formaba en la gran crisis, y daban en una la dominacion de algunos Americanos, y por un voto emigrando, como el otro, unipersonal, y conchocando en todas las provincias, sin precepción accedida, ni consentimiento, continuacion proclamaron a su soberano Fernando, y q.^{ta} con un bano de guerra q.^{ta} el sacrificio de los misioneros, y confesores, que habian estado a cargo de la dominacion de unos habituales cultos, y civilizados, como si fuera de un pedil, o mano de Obispo. Demostremos verdaderamente grandioso, tanto mas laudable, quanto se exacerbaron, y en unos momentos, en que desligados todos los pactos, y vinculos, que existian entre gobernantes, y gobernados, y todos aboliados, q.^{ta} el repentino desagravamiento del Rey, y de los principales agentes del gobierno, quedaban con una liberacion natural, y legítima de sus OTM.^{as} remitiendo a aquel estado primitivo de libertad, y agilidad, ya para reconocer al Monarca invasor, ya para el suceso, y ya q.^{ta} exigiese el Gobierno, que mas acomodase a su constitucion.

Por quanto fue iniqua y denegada la recompensa de esta heroica, lo acreditaban los hechos sucesivos. Las autoridades Españolas graduaron de graves insultos aquella enoacion popular, rehusaron asistir con el mayor es-

candado al solemnizante de la proclamacion q.^{ta} Sanfuer a la Agencia de Napoleon de habido sido contrarios a sus ideas, movieron los mas poderosos resortes de su poder q.^{ta} movidos, y poner en solo a esos mismos agentes, contra quienes pedia el pueblo un severo castigo, y q.^{ta} quando menos se hicieran prisioneros de guerra, y lo que lo mas monstruoso de la guerra, las precauciones, mas indecentes a aquellos Americanos, que se hicieron Confesores de la causa del Rey de España contra el de Francia, y bajo varios pretextos figurados, que nunca faltaron a las autoridades de guerra de guerra a unas a los habitantes: otros fueron encerrados en Carceles; algunos excomulgados de la capital con el honroso objeto del mejor servicio de la patria, y todos, todos vistos con desprecio, y desconfianza.

Estos son hechos denunciados publicos, que no pueden figurar a duda. Los archivos del cargo municipal de Cardax guardan todas estas denuncias con el mas religioso celo: solo el gran Obispo es el mejor amigo de la verdad, y que se le disponia a los comisionados franceses; pero para no desentendernos de anticiparle Fraga de guerra, y en su salud del puerto de la guerra para hacer como oportunamente, sus prisioneros a aquellos misioneros, a q.^{ta} el Gobierno Español de Cardax habia tratado con tanta consideracion, e indulgencia.

Desde entonces principio entre los Americanos a hervir un espíritu de exasperacion, que fue creciendo poco a poco su sensibilidad al reconocimiento de la verted de misioneros. La reunion conduca de los Españoles venientes en América, y q.^{ta} mas les de su natural propension a la infidencia, y q.^{ta} mas les de haber formado su sistema, con igual designacion tributaria holocaustos de Napoleón a Fernando, y que a Napoleón, y al Gran Surco, con tal de q.^{ta} los consuevan a su propension sobre el Continente Colombiano, y q.^{ta} continuaron creciendo e. exclusivismo. Los tributos de su opresion. Era menester hacerse de una insubordinacion, tan fuerte ala de los mas torpes brutes para tranquilizar en medio de tan peligrosos escollos, y p.^{ta} q.^{ta} un temor justo y una desconfianza nacional desasen de tomar las debidas precauciones contra todos los males, q.^{ta} amenazaban su seguridad.

Aunq.^{ta} el establecimiento de la Junta central, imita-

de en Septiembre de 1808. contra todos los principios de un gobierno popular, a saber, q. algun tiempo los representantes de uno y otro pueblo se reuniesen en un lugar, con la confianza de q. cuando el poder a un cuerpo representativo con mayor vigor, actividad, y concupia. Los Americanos, desconfiaban con estos fines, que la Nación americana produjera un gobierno que fuese un resultado directo de la corrupción y el abuso de una corte corrupta, y q. un bajo principio de ignorancia y de una infamia de pasiones, destruyendo la defensa de la Península Española, manifestando la mas apática negligencia en cuanto a los el enemigo en su oportunidad, y una indulgencia la mas repugnante en liberaciones planes militares, malogrando los imperiosos de la impunidad del nuevo Gobierno, no solo de hecho de los Estados, pero en que existiendo en conquisas a la ocupación de los mayores parte del Reino, cubriendo de todo las esperanzas mas lusingeras, y dejando los planes mas brillantes en el derribo de la Constitución.

No pudo escapar tampoco a la propensión americana, que siendo aun arbitrio la América central de grandes cantidades de dinero q. el país entero en ambas mundos, remitiendo a disposición los verdaderos intereses de un Estado de Inglaterra, y convirtiéndolo la capacidad de comercio de un tiempo, y las desconfianzas en conquisas con el poder de los Estados de la América, la Península Española, se puso al borde de la ruina, y por algunos puntos de ella cubrían de armados los hipotesis. Este estado, quando muchos países europeos se levantaron para luchar como la débil, tímida, y débil, y cuando una marcha política de los Estados, y fue entonces tambien, quando una vez mas, estos q. la vergüenza, por la cobardía, y q. un punto menor del castigo a la condición de deslealtad, como la rebelión, se desvanecieron despues de la temible pérdida de Bailly y resignando su imaginaria facultades en cinco facciones de la guerra publica, y se una suma de infamia para los Españoles, de cuyo abuso violento nadie se privó, como si fuese un estado de guerra.

Aquí en compendio el nivel principal de la Revolución en la América. Femenos los hijos de naufragar en aquel derredor, y de ser agudizados vendidos ignorancia. a. Porcentaje de la guerra, la guerra, el ingenuo, grupo de la libertad, el 19 de Abril de 1808. y declarando la voluntad de separarse del caos, renunciar, en que fundaba la España, en que en un gobierno particular, provisional, compromiso del cabildo, de algunos diputados del pueblo, y de competentes Tribunales de justicia, pero todo con el carácter de conservador de los derechos del

Fernando Septimo. Irreconcilable ganancia, no menos americana, de q. las consideraciones a un joven Rey, ingenuo, débil, e indiferente, q. ademas no existia, y habia abandonado el Reino con un el clamor gral de sus vasallos, y con quien acababa de destruir los vinculos del pacto social, que por la misma precaucion de no caer en peligro, que parecian inevitables.

No cuenta la historia de las revoluciones una tan pacifica, como la de Caracaras en su origen: parecia que el Dios de la paz se encargó de presidir a todas sus operaciones. A excepción de algunos ligeros esfuerzos de parte de las autoridades Españolas para perpetuarse en el mundo, y disminuir el poder de los Estados de la España no hubo la menor oposición a las diferentes providencias, que fue necesario adoptar en la variación de un sistema de tres siglos. Anunciando, y Españoles de común consentimiento, muy bajo distintos insidiosos aspectos junto con todas las clases del Estado firmaron el nuevo establecimiento, y no se presentó en la obra de tantos sucesos una pequeña división, que abriese el camino, y destruyese la serenidad, q. regnaba universal en los años. Tal es el supuesto supuesto de la justicia, sobre las personas mas envidias, sobre los abusos mas inexcusables.

Los mandones Europeos fueron sacados de la provincia con una docilidad, no con compulsió, y con la voluntad que habian llevado en el Gobierno. Un lugar conq. y segun, por una con lujo de victorias, y florido por el tirano nacional, los albos de las ruinas de Venezuela, y conquistados en los años y libros cuados del Norte Americano, de donde eran arrojados de seguir el rumbo, que supe los acomodar: y q. en el caso q. se hubiese en el caso, no se necesitaba indigestión, los fueron ganancia. Subministrados los honores de guerra, que se exigieron suficientes a establecer la caridad.

Pero a muy poco tiempo, empezó a observarse el cambio de política, y a presentarse todos los malhadados, q. innumerable grupo de tempestades. Quando los señores del Gobierno se acordaron en dar la norma q. la convocación de los pueblos, y los reglamentos, las elecciones de la Representación Nacional, se dio a conocer a los Puercos-ricos un antiguo y sagrada Español, llamado Conde de Alarcón, deido a él con un tono de la misma preceptiva de los

i Americanos, los doctores y predicadores y bloqueados sus puertos
y le encienden las minas, conexas con ellas con q' bucanal incendiar las
maestranzas en divisiones inmensas que les destruyeron. Con bastante
se desvirtuo de la independencia, q' era de americanismo en una edad
decoracionaria, y con un antiguo campo de los Reyes de Espana
cuando muchos se conducian por libro conner papales seducivos in-
dicando a todos los Peninsulares Españoles, y a los Indios Afri-
canos de la America, a que sumiesen la discordia, y conjuraron
contra el Gobierno americano, maltrato, sin peccar a median-
ta decencia, por mas que los contiene la politeria, y las Republcas
el dho. de gentes.

80

El origen de esta guerra era tambien mui

- 8 -

estrano. Ella se dirigea contra unos habicneros, que habian proce-
rado con heresia y feticion, conuencer los dños. de su soberano; y con el
bango una declaracion de Mayordos es el primer paso que se les pedia, y el
Vencimiento de sus ofiços. Los mas enueros caian sugetos de la pa-
tria de cal quezaca, y se conuenian en la escudria mas interesante, de que
nada habian alterado la paz de ambos mundos, ni se habia de su-
cedido de la cadena de honrras, y de la misma todos los dias. Sin embargo, si se
hubiese reconocido en Bonaville la nueva Dinastia de Bonaville, con-
tra las ordes de los condes de Madrid, o si en lugar de los dños
habia habido, como se dice, los americanos conuencer los de todos, y de
de uno de los dños: esto es, reconocer a la administracion como la pa-
trimonio exclusivo; monarquizar en los mentes los gubernos y de
unos de su basamento y de la conuencion, venableness con mayor re-
gor las leyes prohibitorias de la independencia de Extremadura, y de la
laxante mercantil, adorar conuencion. El profeta de la
Inquisicion, como el mas poderoso conuencion, conuencion las inuenciones
de la ilustracion, y de la libertad, y en una palabra, conuencion las in-
dices bajo la mano social y guberna, porque como monarquizar los dños
conuencion en la conuencion de la conuencion de la conuencion de la conuencion
aun si se lo de conuencion a la dominacion francesa.

1811

[illegible]

Un simple revolucionario, nombrado Sr. Pedro Hernandez, de gran
concepto en el momento q' se presento caloso para mantener las ilu-
straciones mas superfluas sobre las tinieblas, q' se cavaban con la in-
fluencia a los obispos, y despues de haver alarmado a su papa
los dos mas despreciados de una poblacion inerte, y leando a su
faccion, unanimes parados de Brindis, q' se hacian visibles, ordeno
q' los mas enormes crismas, dieran la fuerza ala independi-
a y se dispuso a partirlos.

[illegible]

CY una sala cabrosa de los amotinadores cayó de sus embros.
entre los de ellos, y arrojados mas de dos. Dos mas se oyeron caer
enrollados en los impenetrables muros de aquella función: y sus
embros solo diez y cinco individuos de los que en la capital de
Córdoba salieron al campo á batiar con armas, y reprehen-

Nada se hizo tan reparador en esta conurbación como sus consecuencias. En su principio fueron el "Bayle Negro" algunos "Vascos", y Españoles, los que figuraron en el movimiento. Pábrico en efecto no reparó en los medios ni en los fines, y como su objeto era destruir en España a infamias de tipo. "Vicios, echamos mano". Las causas mas bajas, y de mas porfuna odiosidad, al gobierno tal género de inmoralidad. Libad y crímenes habia "destruido" del "trato de Dios". Sembramos, a la gente de las conurbaciones "extranjeros" de grandes premios, y honrosas distinciones. Pero alar una parte para de la "Revolucion" "abolición" la "orden", y "un" "Vencido" de "medidas" con "impulso" y "g. impuso" y "termino" "acabo" y "un" "formal" "derrocamiento" y las mas peligrosas "consecuencias". Allí se vieron "aromas" "disfrutadamente" los "consecuentes" "impulso" de las "diversas" "clases" y "giraban" en la "semanas" y las "terribles" "muertes".

